



Grupo 5: Trabajo y Trabajadores en producciones agrarias y en el mundo rural

Coordinadores: Mariela Blanco, German Quaranta, Norma Steimbregger

Radiografía del trabajo agrario en el territorio yerbatero

Autor/es: Víctor Rau

E – mails: victorhrau@yahoo.com.ar

Pertenencia institucional: CONICET / FHYCS - UNaM

1. Introducción

Han sido escasas, históricamente, las investigaciones realizadas sobre el empleo y situación de los asalariados cosecheros de yerba mate, los *tareferos*, emprendidas desde las ciencias sociales. La primera fue conducida por el Grupo de Trabajo en Sociología Rural de la Dirección Nacional de Economía y Sociología Rural, en el marco de un convenio entre esa dependencia y la Dirección General de Estadísticas de la provincia de Misiones (DNEySR, 1972) –la DNEySR venía de realizar una investigación similar sobre la mano de obra transitoria en la producción algodonera en el Chaco (DNEySR, 1971)-. De diseño cuantitativo, el estudio produjo datos primarios partir de una encuesta aplicada durante julio/agosto –período alto de cosecha- de 1971; en la que 600 tareferos fueron entrevistados en 60 secaderos seleccionados por el diseño. Produjo análisis de ingresos, condiciones de trabajo, condiciones de vida de los tareferos, demanda de esta mano de obra, participación sindical y ocupaciones a lo largo del ciclo anual. El estudio concibe al caso yerbatero como representativo de los cultivos industriales de la región, movilizando preguntas e hipótesis propios del enfoque de la sociología rural argentina y latinoamericana de la época. Así, el crecimiento y situación sociolaboral en las “villas miserias” del Gran Buenos Aires, a través del problema de la migración rural – urbana (del campo a la ciudad), fundamenta la necesidad de estudiar sus causas también “analizando la situación de trabajo que da origen a esta migración” (*Ibid.*: 4).

El estudio denomina “mano de obra rural” al conjunto de los encuestados, tendiendo a asumir su condición de residencia en el campo –en efecto, predominante durante la época-, sin recoger datos ni efectuar señalamientos sobre casos de residencia urbana o periurbana dentro de la



muestra. Entre estos tareferos encuestados con residencia rural, se encontró sólo un 17% de tareferos minifundistas, a los que el estudio llama “semiasalariados”, es decir, los que complementan la asalarización temporaria con el autoempleo en su propia unidad productiva campesina (*Ibid.*: 30).

Es muy notable que, no obstante esta alta dependencia de la asalarización, el 62% de los tareferos de la muestra no registraba períodos de inactividad o desocupación superiores a una semana durante el ciclo anual. El 19% de los mismos permaneció en esa condición entre una semana y un mes, y sólo un 18% más de un mes (*Ibid.*: 55).

Luego del estudio de la DNEySR, hay un intervalo de casi tres décadas sin antecedentes, hasta la investigación, de diseño fundamentalmente cualitativo, que iniciamos a fines de los años 1990 dentro del Grupo de Estudios sobre el Trabajo Agrario (GESTA), en el Área de Estudios Rurales del Instituto de Investigaciones Gino Germani (IIGG), y cuyos resultados comienzan a publicarse desde la siguiente década (Rau, 2002, 2002b, 2004, 2004b, 2005, 2005b; Alfaro y Rau, 2005; Rau, 2006, 2006b, 2006c, 2008). La situación encontrada se diferencia significativamente de la de 1972, entre otras, por las siguientes características:

- La residencia urbana de los *tareferos* creció sustantivamente, tendiendo a dominar la estructura del mercado de trabajo para la cosecha en algunas áreas geográficas.
- Se incrementó el número y la proporción de *tareferos* que atraviesa períodos de desocupación o inactividad prolongadas durante la fase contraestacional a la cosecha.

Dentro de una muestra agroecológicamente representativa diseñada para los trabajos de campo del estudio, esta nueva configuración del mercado laboral se observó del modo más acentuado y característico en el departamento de Oberá y la Zona Centro provincial –en segundo lugar en la Zona Oeste, aunque en todas es perceptible- (Rau, 2008).

Mientras el estudio de la DNEySR (1972) asumió el carácter predominantemente rural de la mano de obra empleada en la cosecha de yerba mate en Misiones a principios de los '70; la investigación de los '90 encontró un importante proceso de migración rural-urbana de los tareferos, que tiene lugar dentro mismo de las áreas geográficas con producción; un proceso de urbanización de esta mano de obra en ciudades provinciales intermedias y dependiendo todavía fuertemente – puede decirse que en términos económicos e identitarios- de su asalarización estacional en la *tarefa*.



Mientras el estudio de 1970 encontró a una población rural predominantemente ocupada a lo largo del ciclo anual y se interesó especialmente por la figura del minifundista “semiasalariado” de ocupación transitoria tarefera (*Ibid.*: 80); el de los `90 remarcó la importancia del asalariado “semiocupado”, de residencia periurbana, que alterna la ocupación transitoria en la *tarefa* con prolongados períodos de desempleo durante el ciclo anual. Señaló también que desde el año 2000 en adelante, se registran procesos organizativos y acciones colectivas de carácter históricamente inéditos entre los *tareferos* de la región.

Actualmente, una mayor cantidad de estudios han sido emprendidos abordando la temática del empleo agrario yerbatero (Fabio, 2009; Roa, 2009, 2013a y 2013b; Rau, 2012; Figueredo, 2012; Oviedo, *et. al.*, 2013; Reutemann, 2013; Pereyra, 2013; Traglia, 2014). Al mismo tiempo, tanto desde el Estado nacional –fundamentalmente a través del nuevo Registro Nacional de Trabajadores Rurales y Empleadores, y del Ministerio de Trabajo-, como el de la provincia de Misiones –Ministerio del Agro y la Producción, y Ministerio de Desarrollo Social- se han venido implementando diferentes programas de intervención. Ambas circunstancias dan cuenta de la creciente visibilidad que ha venido tomando la problemática del empleo rural yerbatero durante el período reciente.

En este contexto, el presente artículo se orienta a brindar una caracterización, tanto general como particularizada, de la situación de los trabajadores agropecuarios (TA) en la región productora de yerba mate. Centralmente describe su distribución geográfica, identifica las estructuras socio-productivas en que se insertan y ofrece elementos indicadores de sus condiciones de vida.

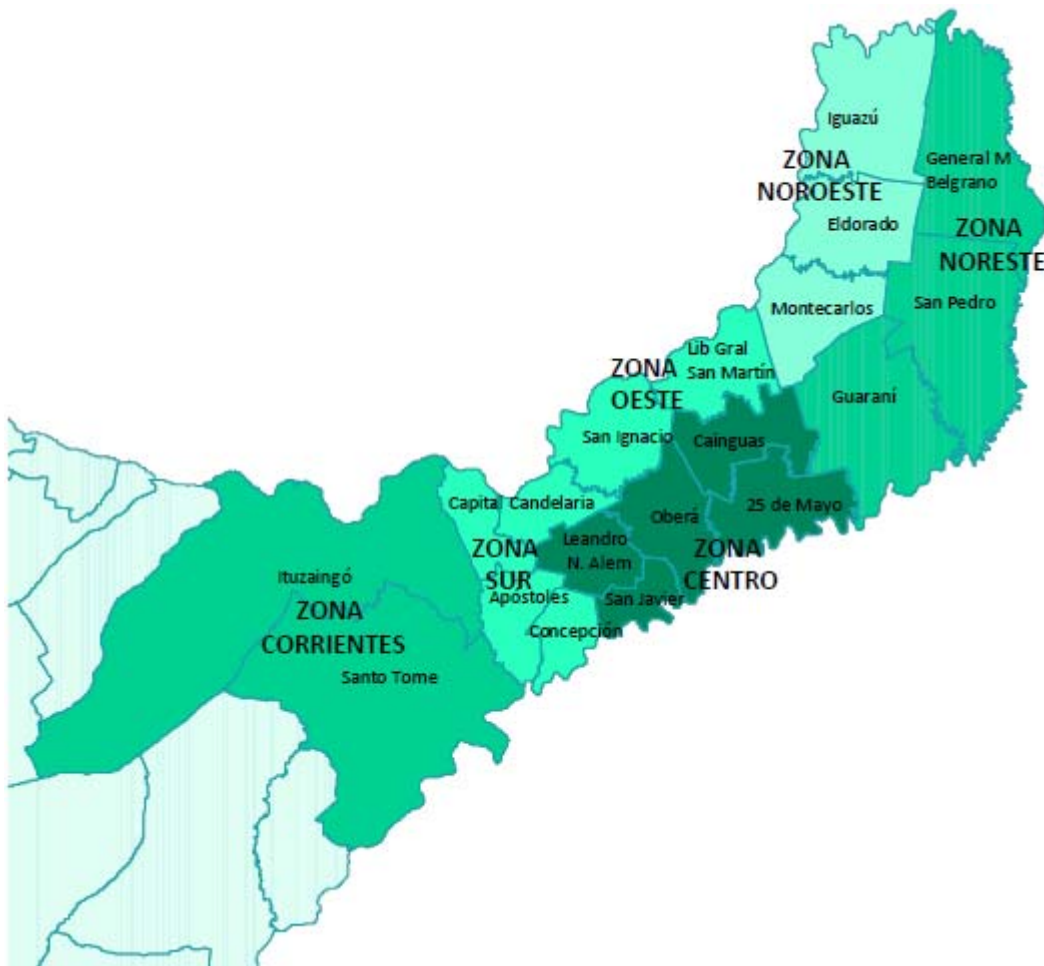
Con ello se busca aportar una “radiografía del trabajo asalariado agropecuario” en la región yerbatera, que resulte de utilidad para el diseño y orientación de intervenciones, principalmente visualizando dónde están localizadas las mayores concentraciones de trabajadores en situaciones de pobreza estructural e informalidad laboral. Asimismo brindar un acercamiento a los factores con que se asocian estas condiciones.

El estudio se realiza como parte del proyecto RD 2716 “El trabajador asalariado en la cosecha de yerba mate. Empleo y situación social dentro de un contexto de cambios”, Programa de radicación CONICET. Versiones previas del mismo fueron presentadas en XXXX.

2. Distribuciones geográficas y estructuras socioproductivas

La primera parte del análisis se basa en informaciones del Censo Nacional de Población Hogares y Viviendas (CNPHyV, INDEC, 2001), sobre las que se realizan procesamientos especiales. Subsidiariamente se incorporan datos del Censo Nacional Agropecuario (INDEC, 2002) y del Registro de Productores del Instituto Nacional de la Yerba Mate (INYM, 2013). Finalmente, se incorporan al análisis los resultados de una Encuesta a Hogares de Tareferos realizada en áreas urbanas de Oberá – Misiones durante el año 2000 (CONICET, 2010).

Figura 1. Departamentos y Zonas de la Región Productora Yerbatera.



Fuente: DIAS-DIAR (2011)

El uso del CNPHyV posee como principal ventaja la exhaustividad de su relevamiento. Sus principales limitaciones consisten en no permitir diferenciar los asalariados permanentes de los



transitorios, ni distinguir entre las distintas producciones específicas en que se ocupan. Las informaciones analizadas a partir de esta fuente incluyen, por tanto, no sólo a los asalariados cosechadores de yerba mate sino a todos los asalariados agropecuarios de la RY. Dado que aquellos constituyen la gran mayoría de los asalariados agropecuarios presentes de la RY, el uso de esta fuente resulta, no obstante, válido para una evaluación general de su situación.

Se utiliza la edición 2001 del CNPHyV debido a que todavía no se encuentran disponibles los datos del módulo de empleo del Censo 2010. Los análisis se centran, no obstante, en dimensiones de tipo estructural, es decir, aquellas que normalmente no experimentan variaciones sustanciales sino en el transcurso de cuatro o cinco décadas.

La delimitación de la RY se realiza con base a los registros de productores del INYM (2013), considerándose parte de la misma a todos aquellos departamentos donde actualmente existen implantaciones de yerba mate en producción.

En lo territorial, se contextualiza a cada uno de los departamentos, dentro de las diferentes Zona a las que pertenecen, ésta dentro del conjunto de la región yerbatera (RY), así como la RY en conjunto en el contexto de la región NEA y de la Argentina.

La delimitación de las 6 Zonas internas que se observan en el Mapa 1, corresponde a la desarrollada por el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA, 2002) y utilizada también por la Dirección Nacional de Programación Económica Regional del Ministerio de Economía de la Nación, entre otros organismos.

En este punto se analizan características sociales y productivas de la RY y sus diferentes territorios internos; directamente referidas al trabajo asalariado agropecuario y sus contextos.

Se definió a los distritos departamentales como nivel máximo a desagregación geográfica de los datos, y al territorio nacional argentino como nivel máximo de agregación de los mismos.

Se ha construido la unidad de análisis “asalariado agropecuario” (TA) a partir del cruce de la Categoría Ocupacional “Obrero o Empleado” con la Rama de la actividad económica “Agropecuaria” en la población censada.

Se tiene en cuenta que el CNPHyV 2001 tiende a subregistrar parcialmente a los Asalariados Agropecuarios Transitorios (TTA), fundamentalmente por la temporalidad de la ocupación que registra y el momento del año en que se realizó el relevamiento; en el mes de diciembre, temporada baja para el empleo transitorio agropecuario local.

Se complementaron datos del CNPhyV 2001 con datos del Censo Nacional Agropecuario 2002 (INDEC), en la construcción del indicador de “Concentración de TA por unidad de superficie agrícola”.

Como indicador de “Concentración del empleo”, se utilizó el cociente entre población de la categoría Obrero o Empleado con población Patrón o Empleador en la rama.

Se utilizaron también indicadores socioproductivos de contextualización con respecto a la Población Económicamente Activa (PEA) agropecuaria y no agropecuaria, por una parte; y por otra con respecto a los datos sobre la distribución geográfica de la producción yerbatera (INYM, 2013).

Tabla 1. Asalariados agropecuarios, relación asalariados / hectáreas en producción agropecuaria, relación asalariado / empleador agropecuario, participación de los asalariados en la PEA agropecuaria, participación de la PEA agropecuaria en la PEA total, y superficie con producción yerbatera; por departamento, zona y región.

Departamento, Zona o Región	TA				%PEA agrop. / PEA total	Has con prod. de YM (miles)
	Cantidad (miles)	/1000 has con prod. Agrop.	/Empleador	% /PEA Agrop.		
Iguazú	1,492	5	45	75	13	5,080
Eldorado	1,201	10	13	66	13	7,258
Montecarlo	824	7	12	65	19	7,248
Subtotal Zona Noroeste	3,517	6	18	69	14	19,586
Gral. Manuel Belgrano	1,253	7	5	22	60	14,602
San Pedro	587	2	5	16	62	9,438
Guaraní	986	7	2	8	69	13,287
Subtotal Zona Noreste	2,826	5	3	13	65	37,326
Libertador Gral. San Martín	1,040	10	10	38	28	12,583
San Ignacio	1,836	17	13	49	30	20,745
Subtotal Zona Oeste	2,876	13	12	44	29	33,328
Cainguas	1,425	13	4	17	59	21,651
25 de Mayo	905	11	3	12	75	6,289
Obera	2,687	21	6	36	29	30,235
Leandro N. Alem	1,128	14	4	22	41	9,059
San Javier	548	11	6	21	48	3,967
Subtotal Zona Centro	6,693	15	5	21	46	71,201
Candelaria	337	8	15	31	20	1,450
Capital	667	14	7	53	2	3,693
Apóstoles	1,099	11	8	52	22	16,819
Concepción	376	6	7	42	40	7,213
Subtotal Zona Sur	2,479	10	8	47	6	29,175
Ituzaingó	942	2	15	79	17	7,733
Santo Tomé	2,523	4	24	82	22	13,002
Subtotal Corrientes	3,465	4	21	81	20	20,736
Total Región Yerbatera	21,856	7	7	29	27	211,353
Total NEA	62,474	3	6	36	20	211,353
Total País	488,564	3	6	55	8	211,353

Fuentes: INDEC (2001 y 2002), INYM (2013)

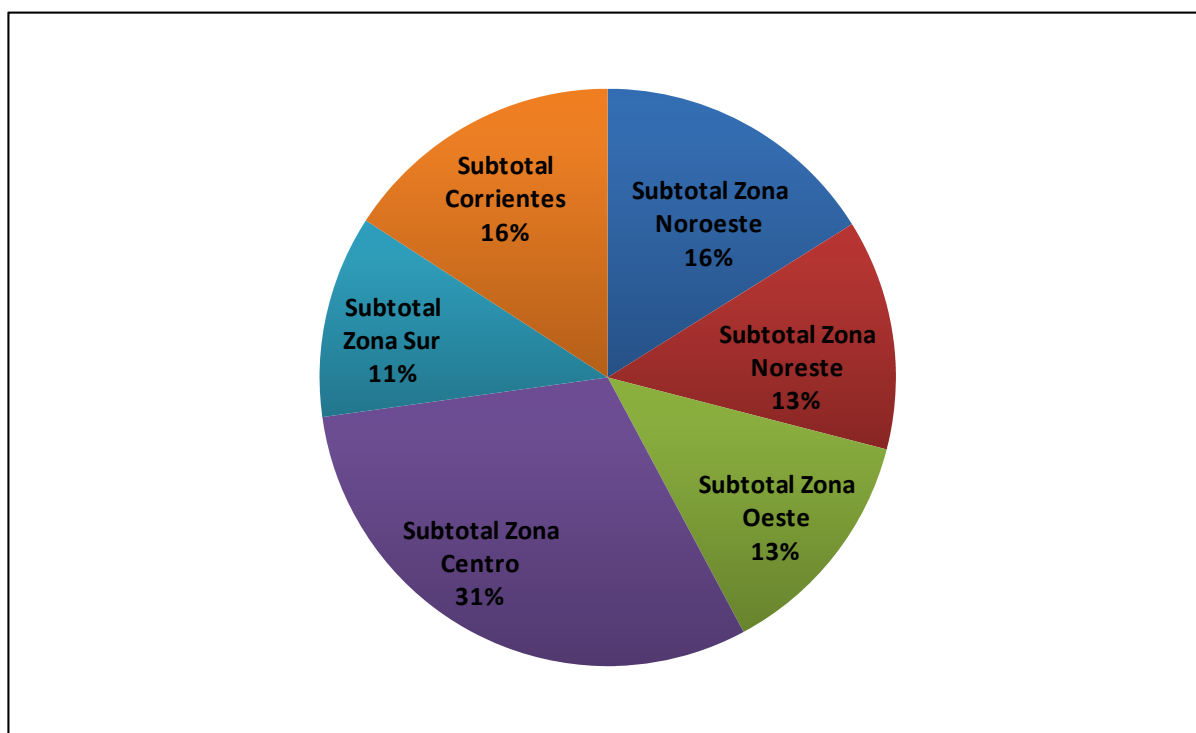
Como indicador de Formalidad en el Empleo se atendió a la realización de Aportes Jubilatorios.

Para las mediciones de Pobreza Estructural su utilizó el indicador de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI).

Se aplica aquí en conjunto, una batería de indicadores semejante a la desarrollada y utilizada en un análisis nacional antecendente, realizado desde el programa PROINDER (Rau, 2009 y 2010). Algunos de estos indicadores se recogieron de desarrollos anteriores (Aparicio 2005, Neiman, et al. 2006), otros se desarrollaron *ad hoc*.

Como se observa en la Tabla 1 –primera columna-, el censo de población registra unos 22.000 de trabajadores agropecuarios que residen en la región yerbatera, más de un tercio de los que existen en el total del NEA.

Figura 2. Distribución del total de los TA en la RY, por zonas.



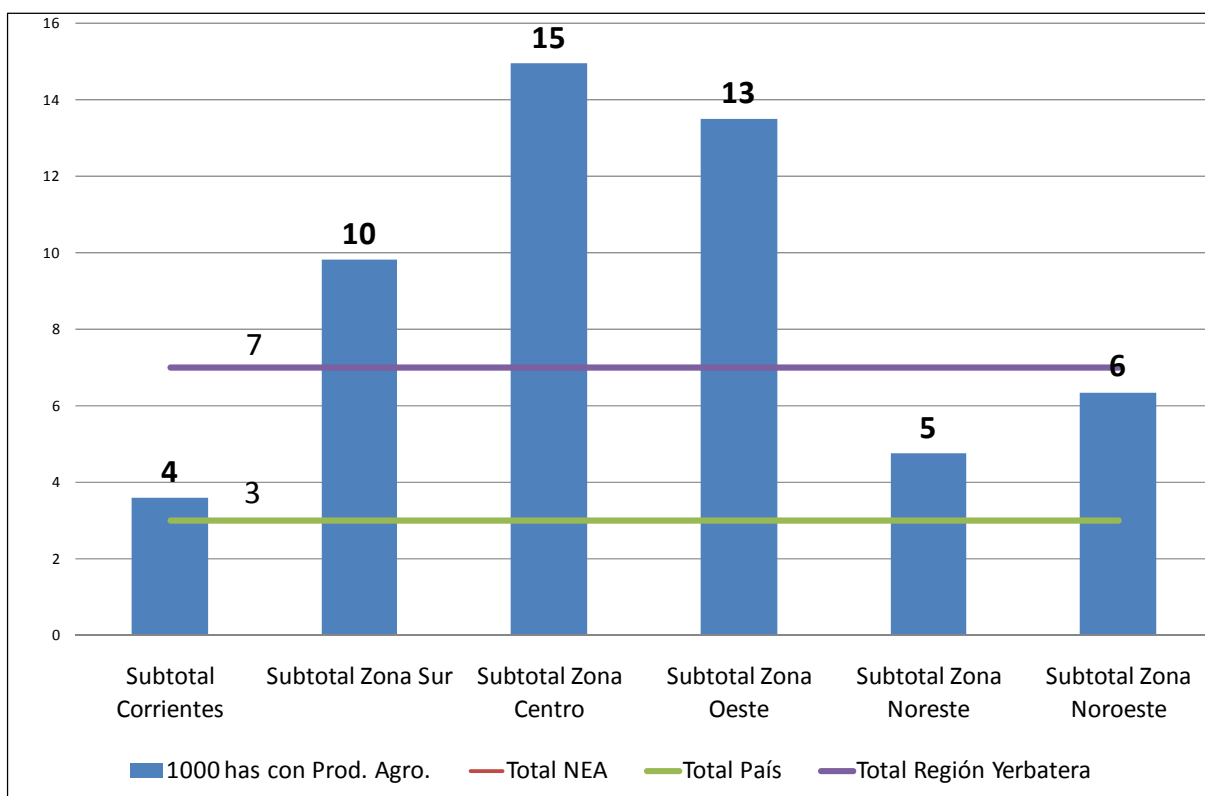
Fuente: Tabla 1.

En la zona Centro se cuenta la más importante cantidad de estos trabajadores (Figura 2). En esa zona las más importantes cantidades de asalariados residen en los departamentos Oberá,

Cainguas y L. N. Alem. Cantidades también importantes de asalariados agropecuarios se encuentran al Oeste, en San Ignacio y L. G. San Martín; al Norte, en Iguazú y Eldorado; al Sur en Apóstoles; y más al sur en Santo Tomé, zona de Corrientes.

La segunda columna de la Tabla 1 relaciona estas cantidades con la superficie en producción agropecuaria. El cociente resultante es un indicador aproximado tanto de la concentración o densidad geográfica de los asalariados, así como de la intensidad en mano de obra asalariada de las producciones presentes en cada área. Fundamentalmente por la importante demanda de mano de obra que genera la producción yerbatera, la región posee 7 TA por cada 1.000 has en producción; más del doble que el valor del NEA y el del promedio nacional (Figura 3).

Figura 3. Densidad del empleo de TA (empleo de mano de obra asalariada por unidad de superficie en producción agrícola).



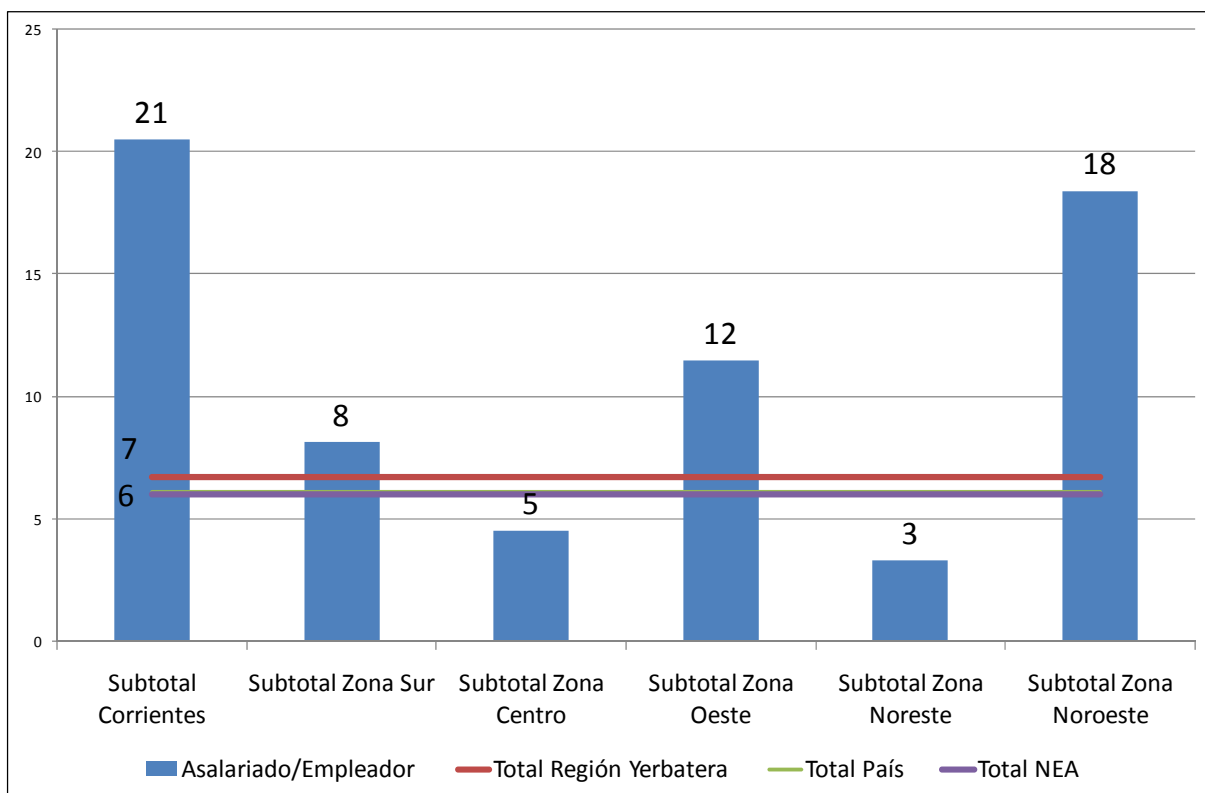
Fuente: Tabla 1.

Los valores más elevados se encuentran en las zonas Centro y el Oeste, con más 13 TA cada 1.000 has. Dentro de ellas Oberá y San Ignacio se destacan con 21 y 17 TA cada 1.000 has, respectivamente. Además de contar con una alta intensidad promedio en el consumo de mano de

obra asalariada por unidad de superficie, en el caso yerbatero estas dos zonas y departamentos - especialmente Oberá y la zona Centro- funcionan además como “exportadores” de mano de obra transitoria, la que realiza migraciones laborales en toda la región (Rau, 2008). En términos generales, puede decirse que la economía del trabajo agrícola en la RY se encastra en una estructura de actividades agropecuarias relativamente muy intensivas en empleo de trabajadores. La cantidad promedio de TA por unidad de superficie en producción agropecuaria de la región duplica el promedio nacional, y también el de las provincias del NEA.

El cociente entre la cantidad de TA y la cantidad de empleadores agropecuarios –en la tercera columna- es un indicador aproximado de la concentración empresarial promedio –en capital variable- dentro de cada área. La cantidad promedio de TA por empleador en la región se encuentra apenas por encima de los promedios nacional y del NEA, lo que indicaría un grado de concentración media en su estructura de relaciones salariales (Figura 4).

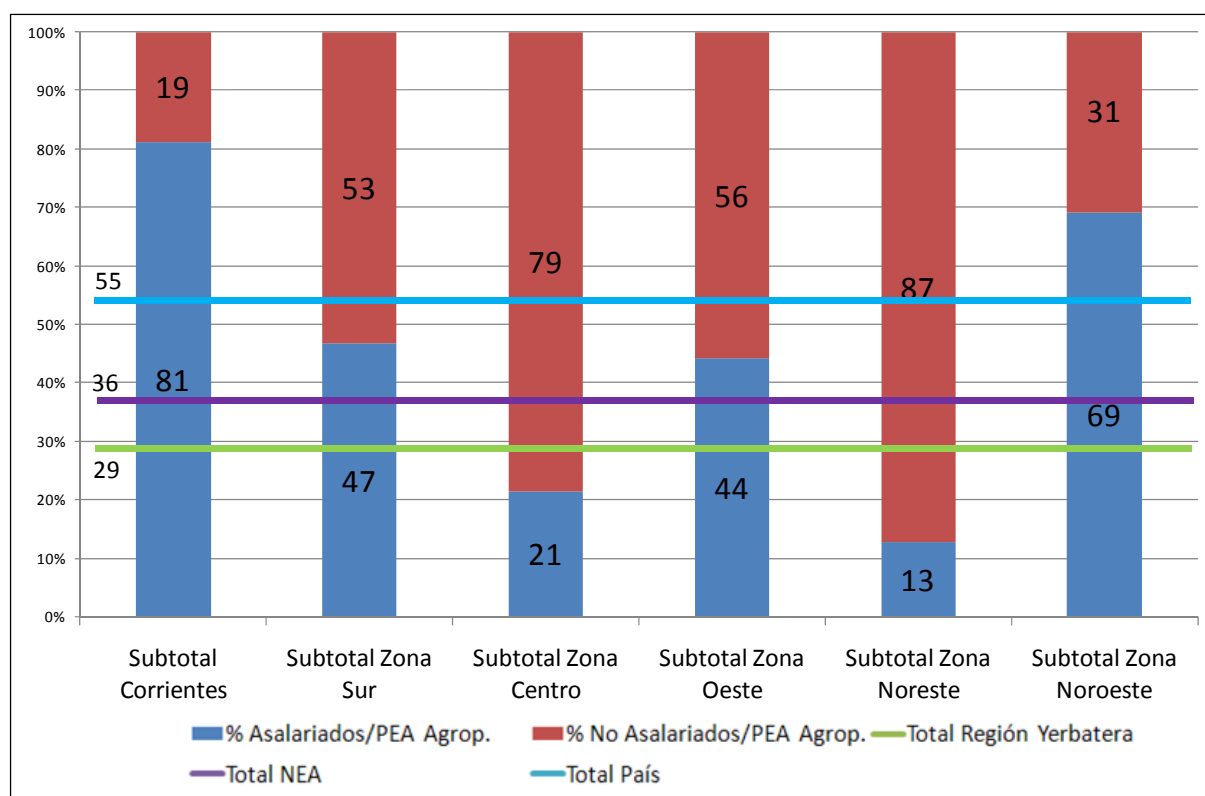
Figura 4. Concentración empresarial capitalista.



Fuente: Tabla 1.

Se observa que las empresas agropecuarias tienden a concentrar mayores cantidades de trabajadores sobre todo en las zonas Corrientes y Noroeste, con promedios respectivos de 21 y 18 TA por cada empleador. Por el contrario, las empresas agrícolas son en promedio menos concentradas en las zonas Noreste y Centro; ambas con valores por debajo del promedio regional de 7 TA. Finalmente, las zonas Oeste y Sur presentan niveles de concentración intermedios.

Figura 5. Incidencia de las relaciones de empleo asalariado en la actividad económica agropecuaria (Desarrollo del capitalismo en profundidad).

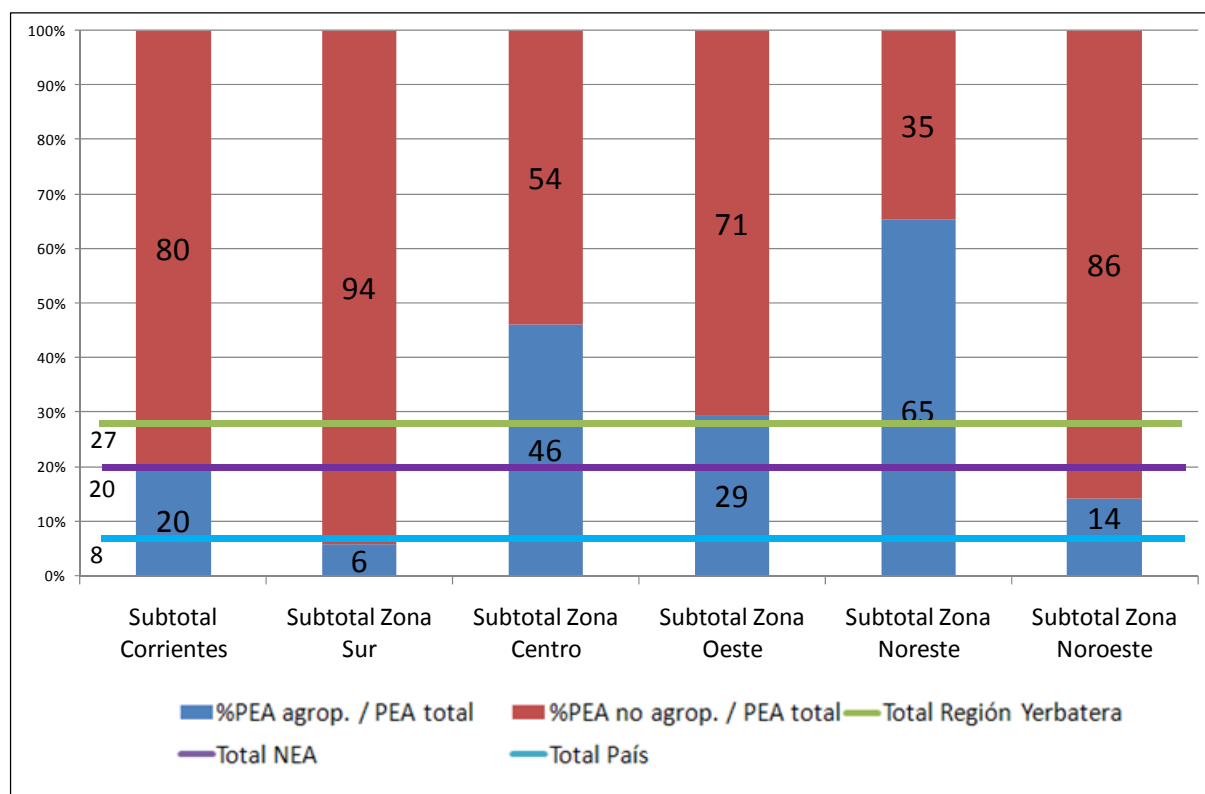


Fuente: Tabla 1.

Las mismas zonas que poseen altos, bajos e intermedios niveles de concentración empresarial, cuentan asimismo con altos, bajos e intermedios pesos de los TA dentro del conjunto de la PEA agropecuaria –columna 4 y Figura 5-. Por una parte Corrientes y el Noroeste, donde los TA representan el 81 y el 69% de la PEA. Por otra las zonas Noreste y Centro, con los valores más bajos –debido a la importante presencia que también posee el trabajo familiar y por cuenta propia en estas áreas-, con 13 y 21%. Y valores intermedios en el Oeste y el Sur, 44 y 47% respectivamente. En la sección de totales de la misma columna puede observarse al mismo tiempo que los niveles

promedio de densidad y concentración –columna 3 y 4- de TA en la región yerbatera son superiores a los promedios nacionales; el peso de los TA en la PEA agropecuaria es inferior nacional. Ello se debe a la particular estructura socioproductiva de la región, donde conviven importantes niveles de empleo de mano de obra asalariada, con una importante presencia de trabajadores familiares y cuentapropistas en pequeñas unidades productivas. En conjunto, ello da cuenta de la presencia en esta región de actividades agropecuarias en general más intensivas en empleo de mano de obra –de todo tipo-, que en el promedio del país, e incluso del NEA.

Figura 6. Participación de la población agropecuaria y la población no agropecuaria en la PEA total.



Fuente: Tabla 1.

La columna 5 y Figura 6 muestran que el peso de la PEA agropecuaria en la PEA total de la región -27%- resulta muy superior al promedio nacional, encontrándose también por encima del promedio del NEA -8 y 20% respectivamente-.



Este fenómeno se relaciona con la mencionada intensividad en mano de obra de las actividades agropecuarias, pero también con el relativamente bajo desarrollo de industria, comercio y servicios en la región.

La última columna de la Tabla 1 permite observar que las zonas con mayores superficies de producción yerbatera son la Centro, Oeste y Noreste de la RY. A nivel departamental, las mayores superficies absolutas corresponden a Oberá y Caingúas, en la zona Centro, y a San Ignacio al Oeste. Importantes superficies de producción también se localizan en los departamentos de G. M. Belgrano, Guaraní, Apóstoles y Santo Tomé.

3. Condiciones de vida y empleo

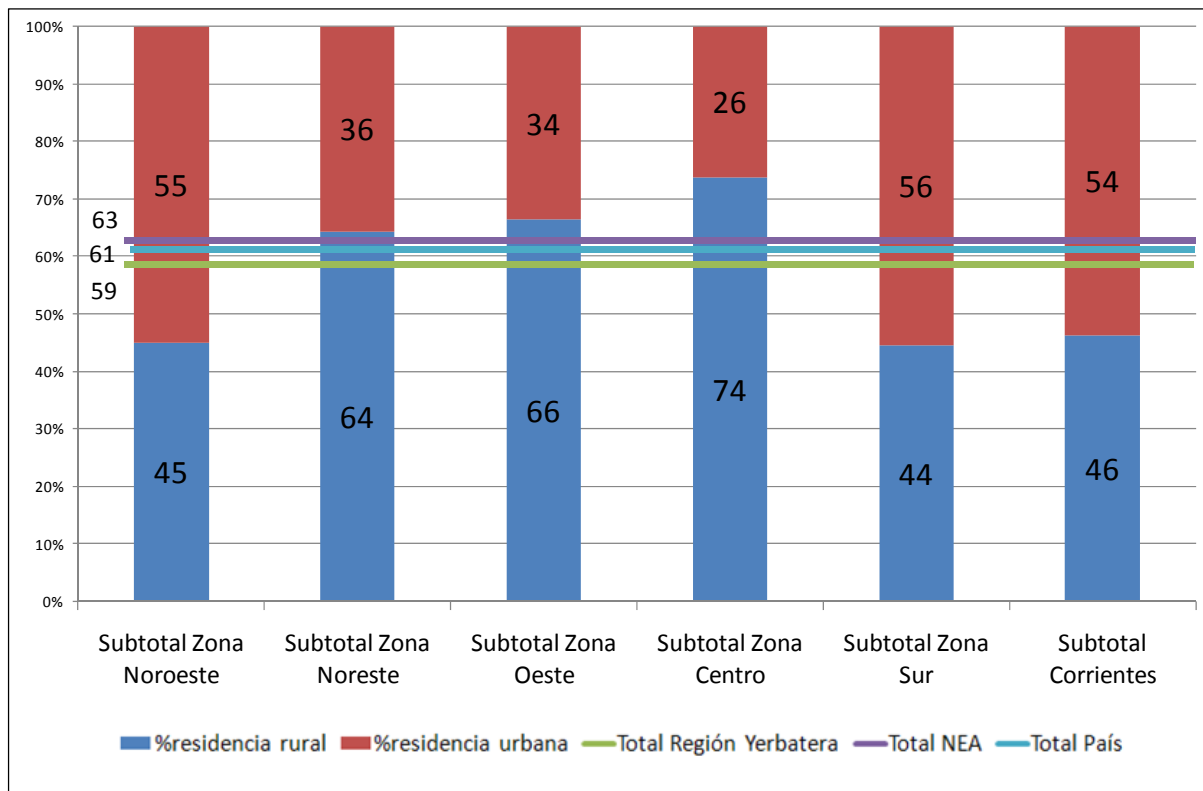
A continuación se ofrecen datos sobre los ámbitos de residencia, rural o urbano, de los TA; así como sobre la formalidad de sus empleos y su calidad de vida.

Tabla 2. Trabajadores asalariados Agropecuarios según ámbito de residencia, informalidad laboral y pobreza estructural; por departamento, zona y región.

Departamento, Zona o Región	TA				
	Cantidad	%	%		
			con residencia rural	sin aportes jubilatorios	con NBI
Iguazú	1492	100	17	24	35
Eldorado	1201	100	63	35	26
Montecarlo	824	100	69	39	33
Subtotal Zona Noroeste	3517	100	45	31	31
General Manuel Belgrano	1253	100	51	83	48
San Pedro	587	100	68	73	36
Guaraní	986	100	79	74	36
Subtotal Zona Noreste	2826	100	64	78	41
Libertador General San Martín	1040	100	75	57	35
San Ignacio	1836	100	61	86	33
Subtotal Zona Oeste	2876	100	66	75	33
Cainguas	1425	100	66	78	41
25 de Mayo	905	100	96	81	30
Obera	2687	100	72	59	34
Leandro N. Alem	1128	100	65	47	34
San Javier	548	100	82	71	40
Subtotal Zona Centro	6693	100	74	65	35
Candelaria	337	100	71	66	29
Capital	667	100	31	39	21
Apóstoles	1099	100	38	44	40
Concepción	376	100	65	68	34
Subtotal Zona Sur	2479	100	45	49	32
Ituzaingó	942	100	74	31	30
Santo Tomé	2523	100	36	20	28
Subtotal Corrientes	3465	100	46	23	28
Total Región Yerbatera	21856	100	59	54	34
Total NEA	62474	100	63	62	37
Total País	488564	100	61	53	25

Fuente: INDEC, 2001.

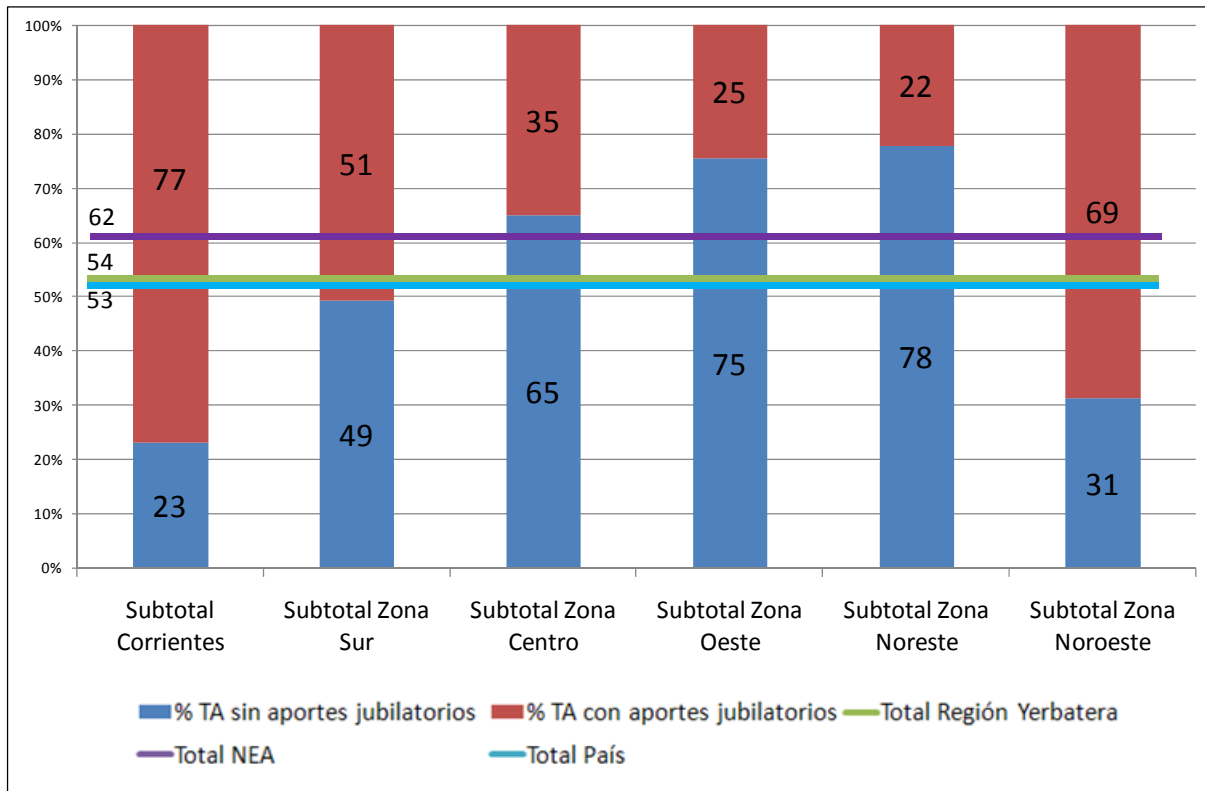
Figura 7. TA según ámbitos de residencia, por áreas geográficas.



Fuente: Tabla 2.

En la tercera columna de la Tabla 2 y Figura 7 se observa que en la RY, como en el NEA y el conjunto del país, la mayor parte de los TA reside en áreas rurales. El nivel de urbanización de la mano de obra agrícola en la RY es apenas superior al nacional y más marcadamente superior al del conjunto del NEA. Dentro de la región, no obstante, se encuentran situaciones heterogéneas zonales y locales heterogéneas. En la zona Centro tres de cada cuatro TA tiene su residencia en el campo (74%), en la zona Oeste y Noreste viven en este ámbito el 66 y el 64% de los TA, respectivamente. En las zonas Noroeste, Sur y Corrientes, en cambio, existe mayor cantidad de TA residiendo en las ciudades que en el campo -45, 45 y 46% de residencia rural respectivamente-.

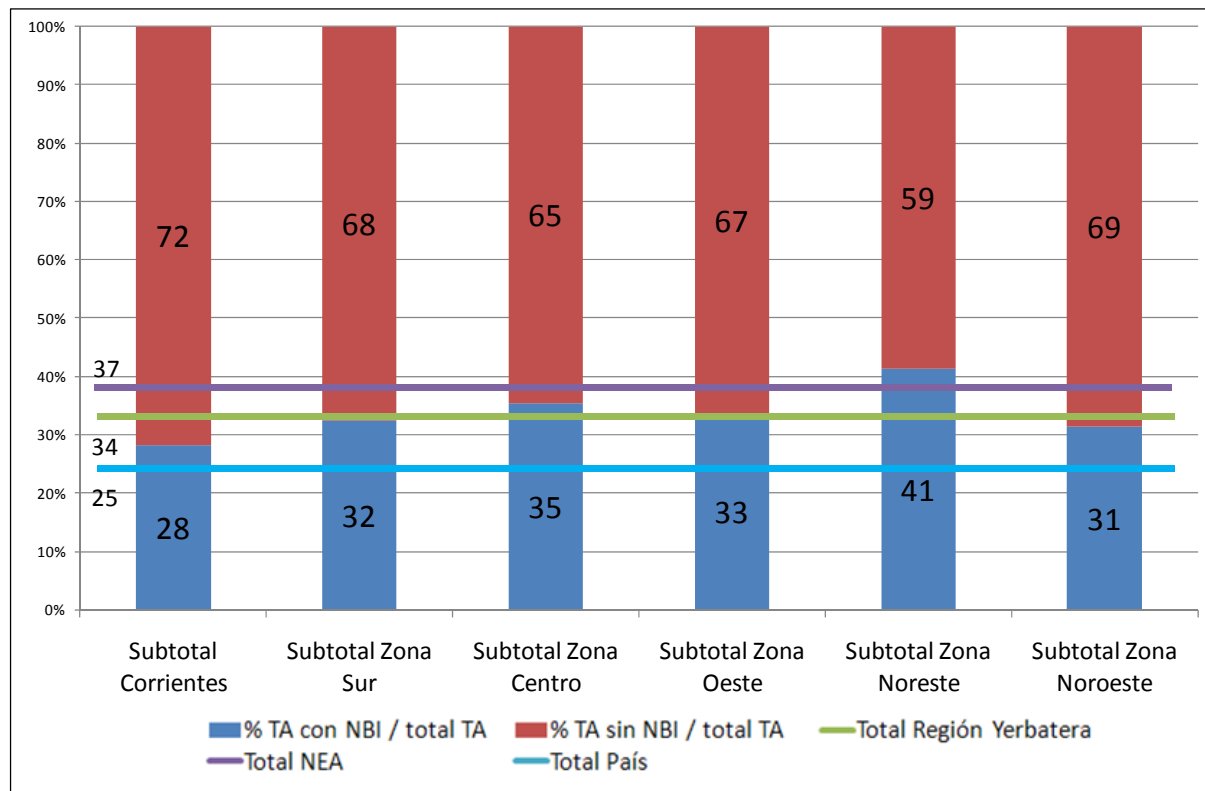
Figura 8. Densidad de la Informalidad laboral.



Fuente: Tabla 2.

En la cuarta columna y Figura 8 se observa que la RY (Región Yerbatera) posee un nivel promedio de informalidad laboral agropecuaria similar al del promedio nacional para el sector. Más de la mitad de los asalariados empleados en actividades agropecuarias no realiza aportes jubilatorios. El índice de informalidad laboral promedio agropecuario, si bien alto en la región, resulta notoriamente inferior al del conjunto del NEA -54 y 62% respectivamente-. Dentro de la RY, el empleo informal se halla particularmente extendido en las zonas Noreste, Oeste y Centro, alcanzando al 78, 75 y 65% de los TA respectivamente. La informalidad se halla menos extendida en Corrientes y el Noroeste -23 y 31%- , y la zona Sur registra un nivel intermedio -32%-.

Figura 9. Densidad de la Pobreza Estructural de TA, por áreas geográficas



Fuente: Tabla 2.

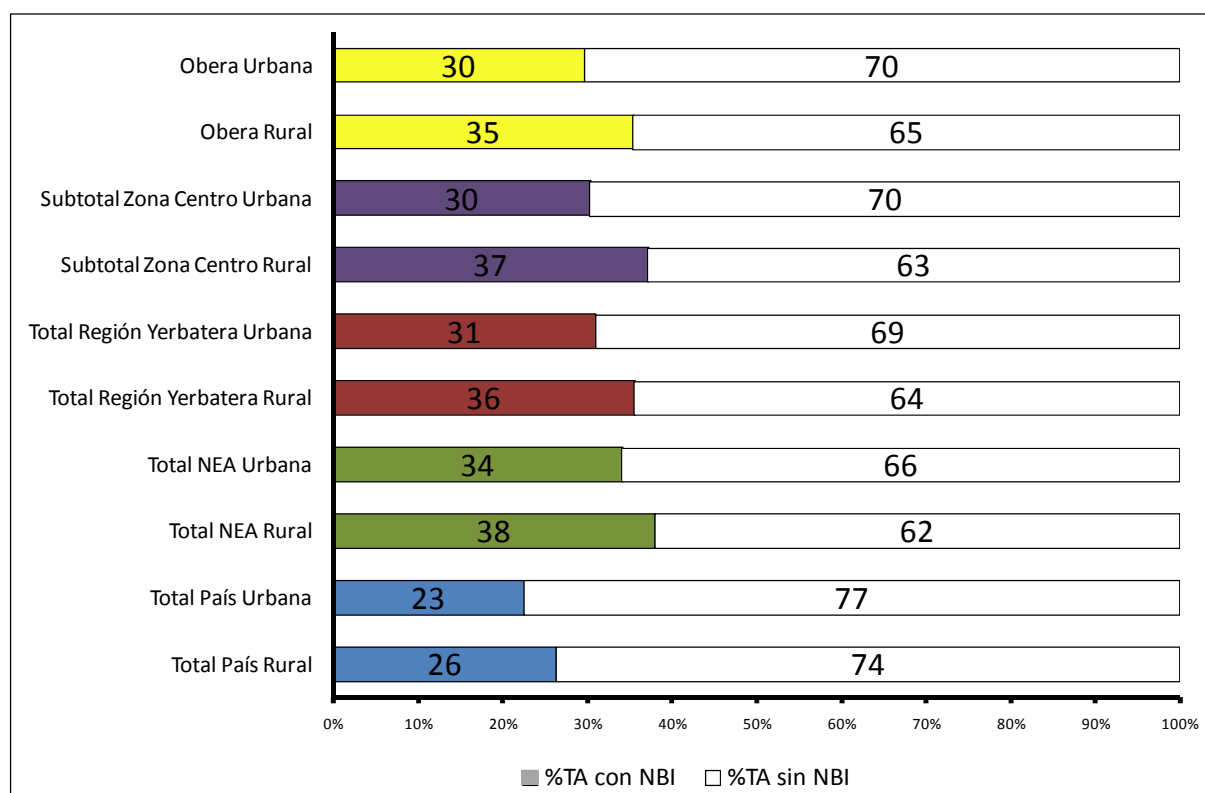
En la quinta columna y Figura 9 se observa que la extensión de las condiciones de NBI entre los TA es algo menor en la RY que la del conjunto del NEA -34 y 37% respectivamente-. Ambos valores, no obstante, resultan muy elevados y se diferencian notablemente del promedio nacional -25%-. Puede observarse también que la mayor cantidad de TA en esta situación se encuentran en la zona Centro, y dentro de ella especialmente en el departamento Oberá. También resultan importantes las cantidades absolutas de TA pobres que albergan los departamentos de Santo Tomé, en Corrientes; San Ignacio, en el Oeste; G. M. Belgrano, en el Noreste.

4. Mediciones en áreas urbanas de la ciudad de Oberá

A continuación se incorporan al análisis, resultados de procesamientos realizados en base a “Encuesta a hogares de tareferos”, realizada en la ciudad de Oberá durante el año 2010, en el marco del proyecto PIP 112-200801-02070 (CONICET) “Mercados de trabajo estacionales agropecuarios y desplazamientos territoriales. ¿Circuitos migratorios estables o asentamientos definitivos?”. La

misma produjo datos sobre hogares situados exclusivamente en áreas urbanas. Se trata de una fuente que permite una mayor apertura de dimensiones en la categoría de análisis, permitiendo diferenciar a las TA permanentes (TPA), de los TA transitorios (TTA), y estos por oficios.

Figura 10. Densidades de la pobreza Estructural, por Áreas geográficas y por Espacios de Residencia



Fuente: Tabla 2.

La Figura 10, elaborada todavía en base a los datos de la Tabla 2, busca encuadrar el área de aplicación de la encuesta en relación con áreas geográficas mayores, para evaluar si las condiciones de pobreza estructural allí existentes se diferencian sustantivamente o no de las presentes en universos mayores y, de esta manera, contar con una aproximación acerca del posible alcance de la representatividad de sus resultados. La Figura dispone las áreas geográficas de menores a mayores extensiones, a la manera de un embudo invertido. Así puede observarse una importante semejanza, especialmente entre los valores del departamento de Oberá respecto de los del conjunto de la Zona Centro y de la Región Yerbatera en general. Una leve variación respecto del conjunto del NEA, y diferencias más marcadas en relación con el Total País. Las diferencias se presentan sobre

todo en los niveles de pobreza estructural, mientras que la proporción entre los niveles rurales y urbanos resultan semejantes en todas las áreas.

Tabla 3. Asalariados según rama de la actividad económica y tipo de empleo, por condición pobreza estructural.

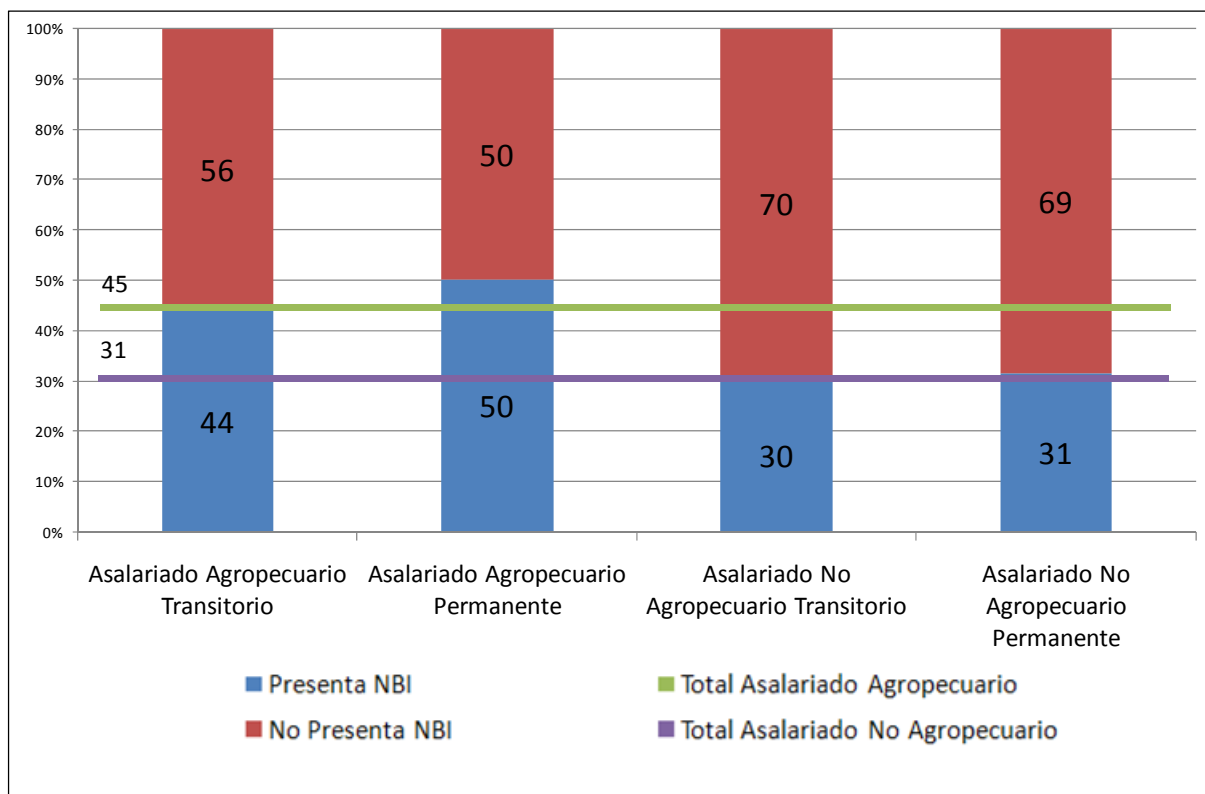
Condición de pobreza	Asalariados (Cantidad y %)			
	Agropecuarios (TA)		No Agropecuarios	
	Transitorios	Permanentes	Transitorios	Permanentes
Sin NBI	70	9	48	35
	56%	50%	70%	69%
Con NBI	55	9	21	16
	44%	50%	30%	31%
Total	125	18	69	51
	100%	100%	100%	100%

Fuente: Conicet, 2010.

Habiéndose realizado la encuesta en barriadas donde se concentra la residencia de cosecheros de yerba mate, la Tabla 3 y Figura 11 permiten observar la mayor presencia de situaciones de pobreza estructural entre los Trabajadores asalariados con ocupaciones agropecuarias que entre los de ocupaciones no agropecuarias.

En este aspecto se distinguen fuertemente ambas categorías; distinción que prima por sobre el tipo transitorio o permanente del empleo dentro de cada rama de actividad. Principalmente entre los empleados en ocupaciones no agropecuarias, la condición de permanente o transitorio no aparece asociada en la incidencia de las situaciones de pobreza estructural dentro de uno y otro grupo. Entre los TA, en cambio, la condición de empleado transitorio (TTA) sí evidencia cierta asociación con la mayor incidencia de aquellas situaciones.

Figura 11. Densidad de las situaciones de Pobreza Estructural entre TA, por Tipo de Contratos de empleo y Rama de Actividad



Fuente: Tabla 3

Tabla 4. Trabajadores asalariados Agropecuarios Residentes en barriadas perifericas de la ciudad de Oberá, según formalidad laboral, por tipos de empleo.

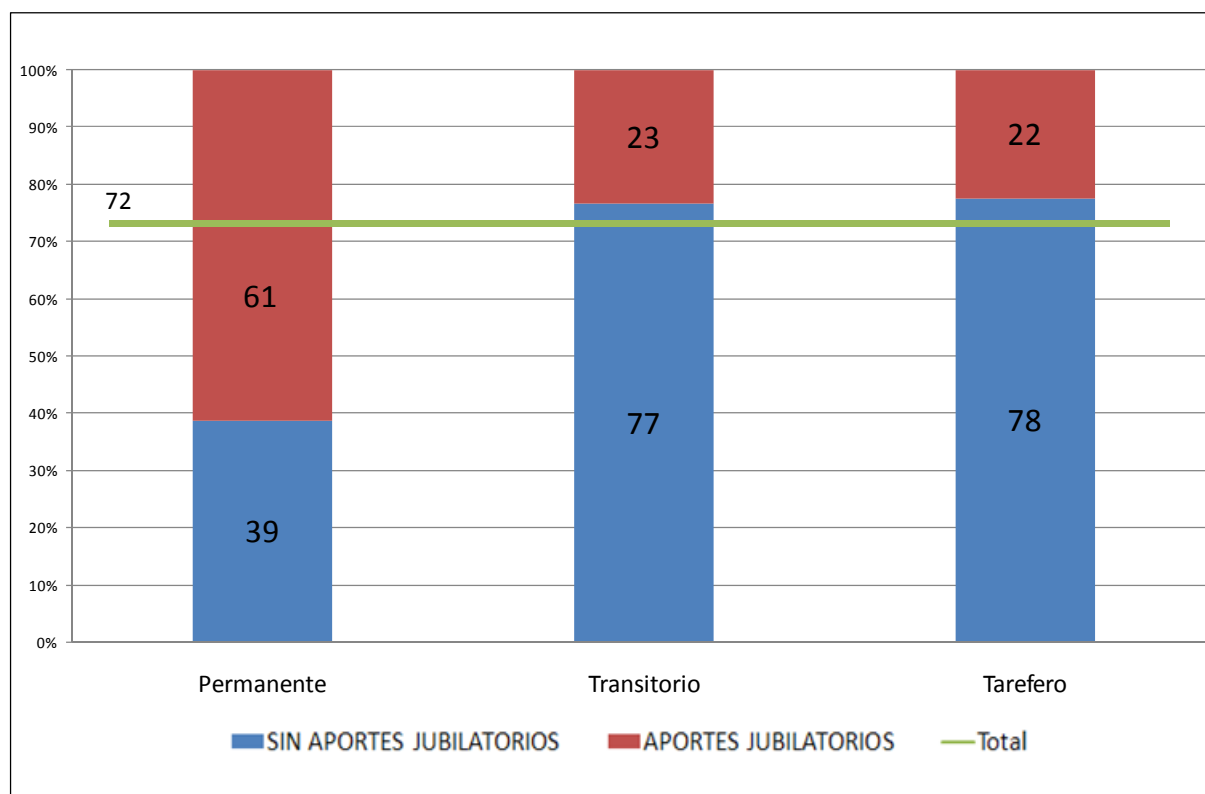
	PERMANENTE		TRANSITORIO		Tarefero		TOTAL	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
APORTES JUBILATORIOS	11	61,1%	29	23,2%	27	22,3%	40	27,97203
SIN APORTES JUBILATORIOS	7	38,9%	96	76,8%	94	77,7%	103	72,02797
Total	18	100,0%	125	100,0%	121	100,0%	143	100

Fuente: Conicet, 2010.

La Tabla 4 y figura 12 permite distinguir tres categorías de TA, diferenciando el peso de cada una de ellas en el conjunto, y los grados de formalización del empleo. Cabe señalar que la

categoría de Tarefero está incluida también en la de Transitorio, consignando ambos valores a efectos comparativos.

Figura 12. Difusión de la Informalidad laboral de los TA, por tipo de contrato y por oficio de tarefero



Fuente: Tabla 4.

Se observa que el trabajo informal, clandestino o “en negro” se halla sensiblemente más difundido en el tipo de empleo transitorio que en el permanente. En el primer caso alcanza niveles superiores al 75%, esto es tres de cada cuatro trabajadores.

La categoría de TPA muestra valores muy inferiores, aunque también por encima del 50%, dando cuenta del predominio del trabajo no registrado también en esta categoría de empleo.

Los tareferos constituyen la mayor parte de las unidades de análisis contemplada en la categoría TTA. Aún así, los pocos casos que permiten realizar comparaciones dentro de ese conjunto indican una mayor extensión relativa de la informalidad en el oficio particular de tarefero.



Cabe señalar por último que, habiéndose realizado sondeos también en este sentido, no se verificaron asociaciones significativas entre las variables de informalidad laboral y pobreza estructural.

5. Conclusiones

La densidad de asalariados por unidad de superficie agrícola es particularmente elevada en las zonas Centro y Oeste, albergan asimismo las más importantes cantidades absolutas de TA, y estos tienen un índice de residencia urbana algo menor que los del resto de la RY. Como diferencia entre una y otra zona, se detecta que la zona Oeste posee un grado de concentración promedio del empleo notoriamente mayor –más empresarial- que en el Centro dentro de la rama agropecuaria.

La zona Sur posee un grado intermedio tanto de densidad de TA por superficie en producción como de concentración –empresarial- del empleo. Posee, en cambio, una de las más altas proporción de TA con residencia urbana dentro de la RY.

Las zonas de Corrientes, Noreste, y Noroeste son las de más bajas densidades relativas de asalariados agropecuarios por superficie en producción.

En términos de difusión de la pobreza y la informalidad laboral, las situaciones más desfavorables corresponden a las zonas Noreste, Oeste y Centro, las que registran al mismo tiempo con los más altos índices de informalidad laboral y las mayor extensión de las NBI entre los TA. En un nivel intermedio se encuentra la zona Sur, y con mejor situación relativa las zonas de Corrientes y Noroeste. En la RY uno de cada dos TA posee un empleo precario; uno de cada tres vive en condiciones de pobreza estructural.

Los datos de la encuesta realizada en áreas urbanas de Oberá (Zona centro) muestran, por una parte, una importante asociación de la transitoriedad del empleo agropecuario con su carácter informal. A su vez, dentro de los asalariados transitorios, el de tarefero parece representar uno de los oficios con más elevada difusión de la informalidad laboral.

Por otra, se observa que las situaciones de pobreza estructural se muestran asociadas en mucho mayor medida al carácter agropecuario del empleo que a los tipos permanente o transitorio de la ocupación.



Bibliografía y fuentes:

- Alfaro, M. I., Rau, V. (2005). Conflictividad social en mercados de trabajo rurales intermediados: los casos del mercado de trabajo yerbatero misionero y de la citricultura tucumana. En CD del 7º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo, Buenos Aires, agosto de 2005.
- Aparicio, S. (2005). Trabajo y trabajadores en el sector agropecuario de la Argentina. En N. Giarracca, M. Teubal (Coord). *El campo argentino en la encrucijada. Estrategias y resistencias sociales, ecos en la ciudad*. Buenos Aires: Alianza Editorial.
- CONICET (2010). *Encuesta a hogares de tareferos de la ciudad de Oberá*, PIP 112-200801-02070. Buenos Aires: Facultad de Agronomía – UBA.
- DIAS-DIAR (2011). *Complejo Yerbatero*. Serie Producción Regional por Complejos Productivos. Buenos Aires: Dirección Nacional de Programación Económica Regional, MECON.
- DNEySR (1971). *Chaco: La mano de obra transitoria en la producción de algodón*. Buenos Aires: Dirección Nacional de Economía y Sociología Rural, Ministerio de Agricultura y Ganadería.
- DNEySR (1972). *Estudio de la mano de obra transitoria en la provincia de Misiones*. Buenos Aires: Dirección Nacional de Economía y Sociología Rural, Ministerio de Agricultura y Ganadería.
- Figueredo, N. (2012). *Primer relevamiento provincial de tareferos (cosechadores de la yerba mate) de la Provincia de Misiones. Informe preliminar Jardín América*. Posadas: Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNaM.
- Fabio, J. F. (2009). Conformación social y local de la temporalidad. Los mercados de trabajo en las producciones de yerba mate y uvas. En CD del 9º Congreso de Estudios del Trabajo, ASET, Buenos Aires.
- INDEC (2001). *Censo Nacional de Población y Vivienda*. Buenos Aires: Instituto Nacional de Estadística y Censos, MECON.
- INDEC (2002). *Censo Nacional Agropecuario*. Buenos Aires: Instituto Nacional de Estadística y Censos, MECON.
- INTA (2002). *Plan de Tecnología Regional (2001-2004)*. Buenos Aires: Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria, Centro Regional Misiones.
- INYM (2013). “Superficie cultivada total por departamento”, Junio de 2013. Instituto Nacional de la Yerba mate, Posadas.
- Murmis, M. y Carlos W. (1969). Monoproducción agroindustrial, crisis y clase obrera: la industria azucarera tucumana. *Revista Latinoamericana de Sociología*, N°2. Buenos Aires.



- Oviedo, A., Gortari, J., Garrido, C., Rosenfeld, V., Simonetti, E. (2013). Trabajadores rurales de estación en la cosecha de yerba mate. El tarefero. En CD de las *I Jornadas Científico Tecnológicas de la UNaM*, Posadas.
- Pereyra, S. (2013). Trabajadores rurales de estación en la cosecha de yerba mate. El tarefero. En CD de las *I Jornadas Científico Tecnológicas de la UNaM*, Posadas.
- Neiman, G., Bardomás, S., Berger, M., Blanco, M., Jiménez, D., Quaranta, G. (2006). *Los asalariados del campo en la Argentina. Diagnóstico y políticas*. Buenos Aires: PROINDER.
- Rau, V. (2009). *Estudio de actualización sobre la incorporación de los asalariados transitorios agropecuarios a un proyecto de inclusión social*. Buenos Aires: PROINDER. Recuperado de <http://www.proinder.gov.ar>.
- Rau, V. (2002). Condiciones para la venta de capacidad laboral cosechera en el mercado de trabajo de la yerba mate. *Estudios del Trabajo*, N° 24, pp. 103-115.
- Rau, V. (2002b). Yerba Mate: El 'Paro Verde' (Misiones, 4 de abril - 8 de mayo de 2000). *Realidad Económica*, N° 185, pp. 122-144.
- Rau, V. (2004). Mercado de trabajo agrario y protesta social: Los tareferos en el Nordeste argentino. *Revista Interdisciplinaria de Estudios Agrarios*, N° 20, pp. 41-57.
- Rau, V. (2004b). Transformaciones en el mercado de fuerza de trabajo y nuevas condiciones para la protesta de los asalariados agrícolas. En N. Giarracca, B. Levy (Comp.). *Ruralidades Latinoamericanas. Identidades y Luchas Sociales*, Buenos Aires: CLACSO.
- Rau, V. (2005). Una expansión de la intermediación laboral para la cosecha yerbatera. En CD de las *4° Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales*, Buenos Aires, noviembre de 2005.
- Rau, V. (2005b). *Los cosecheros de yerba mate. Mercado de trabajo agrario y lucha social en Misiones*. Tesis Doctoral. Programa de Doctorado en Ciencias Sociales, Facultad de Ciencias Sociales / Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Rau, V. (2006). La génesis del proletariado rural altoparanaense. *Estudios Regionales*, N° 13 (25), pp. 5-18.
- Rau, V. (2006b). Las formas de protesta de los tareferos son territoriales y se desarrollan por fuera del espacio laboral (Reportaje). *Ciencias Sociales*, N° 62, pp. 42-45.
- Rau, V. (2006c). 1920/21 – 1928. Las primeras huelgas de obreros agrícolas en los yerbatales de Misiones. *Anuario de la Escuela de Historia UNR*, N° 21, pp. 337-359.



- Rau, V. (2008). El mercado de trabajo agrario yerbatero durante el período de la desregulación. En Gortari, J. (Comp.). *De la tierra sin mal al tractorazo: hacia una economía política de la yerba mate*. Posadas: Editorial Universitaria de Misiones, pp. 377-399.
- Rau, Víctor. (2010) “La situación de los asalariados agropecuarios transitorios en Argentina”. *Desarrollo Económico*, Nro. 198, Vol. 50, Buenos Aires, IDES, pp. 249-269.
- Rau, V. (2012). *Cosechando yerba mate. Estructuras sociales de un mercado de trabajo agrario en el Nordeste argentino*. Buenos Aires: CICCUS.
- Reutemann, G. (2013). Estado, regulación de precios y salarios y disputas por el pan en la base de la economía yerbatera. En CD de las *I Jornadas Científico Tecnológicas de la UNaM*, Posadas.
- Roa, M. L. (2009). Urbanización de la mano de obra rural: su impacto sobre las familias de cosecheros/as de yerba mate. En CD de las *VI Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales*, Buenos Aires.
- Roa, M. L. (2013a). Tarefa que me hiciste sufrir...La emocionalidad en la constitución del self de los jóvenes de familias tareferas. *Trabajo y Sociedad*, N°20, pp. 323-343.
- Roa, M. L. (2013b). Sufriendo en el yerbal... Los procesos de self en jóvenes de familias tareferas. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, Vol. 11, no. 1, pp. 171-184.
- Traglia, C. (2014). “Ahora tenemos el salario”: *Transformación de las familias yerbateras de Jardín América a partir del acceso a la Asignación Universal por Hijo para la Protección Social*. Tesis de licenciatura en Antropología Social, FHyCS / UNaM, Posadas.